Una prueba para detectar a los niños con alto riesgo de presentar problemas de aprendizaje en 1er Año Básico

OLGA BERDICEWSKI - NEVA MILICIC*.

El objetivo de la presente investigación es la construcción de un test de funciones básicas que permita detectar, precozmente, los niños con alto riesgo de presentar problemas de lectura y escritura (desde el primer año de escolaridad básica). En efecto, nuestro trabajo profesional en un equipo de salud multidisciplinario (*) nos ha hecho comprobar, durante varios años, que los niños de los niveles de enseñanza básica consultan en psiquiatría infantil mayoritariamente por problemas de trastornos en el aprendizaje escolar. Estas consultas se llevan a efecto cuando el profesor y/o la madre ha constatado una dificultad de aprendizaje que va más allá de la posibilidad de ser solucionada en el ambiente escolar corriente. Se necesita habitualmente un diagnóstico preciso y luego una ayuda pedagógica especializada que sólo puede lograrse con profesionales competentes. De allí la importancia que tiene detectar precozmente las futuras dificultades escolares, no sólo a nivel individual sino en forma masiva, con técnicas compatibles de ser utilizadas por el profesor de enseñanza básica, u otros profesionales.

Los trastornos de aprendizaje pueden obedecer a variadas etiologías. Como sostiene F. Hewett (1967) "el niño que fracasa en sus aprendizajes escolares está comunicando una información vital sobre sí mismo. Puede estar revelando una limitación intelectual general o alguna desventaja específica motora o sensorial. Puede estar apuntándonos a la inadecuación de su escolaridad previa debida a malos métodos de enseñanza o a una asistencia esporádica. También puede comunicarnos una incapacidad para tolerar tensiones emocionales y sociales, lo que se manifiesta en una pobre capacidad de concentración, comprensión y retención dentro de la sala de clases".

Es por esto que no todo niño que fracasa en lectura puede ser considerado como portador de una dislexia.

Aceptaríamos como dislexia una afección caracterizada por dificultades en el aprendizaje de lectura que no obedezca a deficiencias intelectuales o sensoriales en un niño en edad suficiente para adquirir esta habilidad y que ha contado con una adecuada metodología en la enseñanza.

Mykelboust (1971) plantea que existiría, en la base de este trastorno, una causa, genética y/o constitucional, o bien podrían existir traumatismos pre o post natales que dejarían una disfunción a nivel parieto-occipital. Estas causas estarían en la base de ciertos retrasos y trastornos en ciertas áreas específicas. Las funciones psicológicas comúnmente más relacionadas con lo escolar son:

- 1) Dominancia lateral mal establecida
- 2) Retraso en la adquisición del habla
- 3) Desorientación espacial y temporal
- 4) Alteración en la percepción figura fondo
- 5) Alteraciones en el esquema corporal tanto en la función tónica como en la cinética
- 6) Coordinación visomotora insuficiente
- 7) Hipoactividad o hiperactividad
- 8) Alteraciones en la discriminación auditiva.

Cuando un niño, previo al comienzo del aprendizaje escolar, presenta en el examen clínico alteraciones en cualquiera de las funciones antes enumeradas, es posible plantearse la posibilidad de que se trata de un niño con alto riesgo en el aprendizaje escolar. Lo mismo acontece con aquellos

* Servicio de Neurología y Psiquiatría del Hospital Luis Calvo Mackenna, Santiago.

niños con historia de embarazo y/o parto con anormalidades.

En nuestro estudio nos interesaba poder detectar a través de una técnica psicométrica los niños que no presentaban una maduración suficiente en algunas de las funciones psicológicas relacionadas con lectura y escritura. Para ello, construimos una Prueba de Funciones Básicas (P. F. B.) que describiremos a continuación.

PRUEBA DE FUNCIONES BASICAS (P. F. B.)

Esta prueba fue construida y estandarizada para Chile por O. Berdicewski y N. Milicic (1974). Es un test de papel y lápiz, con ítems de tipo objetivo y de aplicación colectiva. Está destinado a medir 3 de las funciones básicas, que se han descrito como relacionadas con la lectura y escritura.

- a) Coordinación Visomotora
- b) Discriminación auditiva
- c) Lenguaje.

El estudio psicométrico realizado en 370 sujetos tiene una confiabilidad global de 0,82.

Estudio de validez concurrente con el test A B C de Filho (1960), mostró una correlación de 0,62.

También se realizó estudio de validez predictiva, utilizando como criterio el juicio del profesor, a 6 meses plazo, demostrándose que los niños con promedio de rendimiento alto en las pruebas, tenían rendimiento escolar significativamente más alto que los que tenían un bajo rendimiento en el test.

La prueba está destinada a niños entre cinco años 6 meses y 7 años 6 meses, que deben ingresar a primer año básico.

1) Sub-test. Prueba de Coordinación Visomotora

Ya anteriormente nos hemos referido a esta función como ligada al aprendizaje escolar. Los autores asumen como el elemento fundamental de la definición "la ligazón existente entre los movimientos y los procesos perceptivos que permiten la acomodación de los primeros a los datos entregados por los sentidos" (Berdicewski-Milicic, 1974).

El diseño de la prueba está basado en el tipo de conductas motoras que normalmente han logrado los niños entre los 5,6 y los 6 años, como capacidad de reproducir formas geométricas simples, manejo de línea curva, capacidad de control de los movimientos en diversas direcciones, capacidad de reproducir elementos ateniéndose a las relaciones de distancia, posición y tamaño.

Supone un cierto grado de resistencia a la fatiga.

El sub-test consta de 16 ítems

2) Sub-test 2. Discriminación auditiva.

Los niños con dificultad en esta área presentan problemas al análisis fonético: en la discriminación de sonidos iniciales y finales en las palabras, en la diferenciación de sonidos acústicamente próximos y también una deficiente evocación de sonido. Pero, no solamente está alterado el rendimiento en los problemas anteriormente expuestos, sino que por falta de comprensión de instrucciones fracasan incluso en pruebas en que los requerimientos auditivos son mínimos como las pruebas de coordinación visomotora.

La revisión bibliográfica no reporta pruebas de discriminación auditiva para uso colectivo.

Se construyó una prueba que consta de 28 ítems y que mide capacidad de percibir estímulos verbales de tono bajo y asociados a un correlato visual con claves acústicamente próximas y con claves lejanas. Se mide también conciencia auditiva, vale decir la capacidad de discriminar el sonido que hacen diferentes objetos. Incluye también la prueba ítems destinados a medir la posibilidad de reconocer sonidos inicial y final dentro de las palabras y algunos ítems destinados a reconocer duración de los sonidos en el tiempo.

3. Sub-test. Lenguaje.

Esta función, que tiene un valor muy grande como fenómeno de comunicación, está íntimamente ligada a la posibilidad de aprender, tanto es así que la dislexia ha sido incluida dentro de los síndromes de deficiencia de organización del lenguaje infantil (Quiroz, 1971).

Supone un suficiente desarrollo de funciones neurológicas y psíquicas. Los autores de las pruebas coinciden con Bossard (1969) en el hecho de que la lengua es la clave de la participación infantil en la vida de grupo y de la introducción del niño en la cultura en torno suyo. Es decir, la adquisición del lenguaje es necesaria para poner en movimiento los dos factores condicionantes que moldean la personalidad del niño: interacción social y medio cultural.

Como requerimiento de un niño que ingresa al colegio, se destaca la adquisición de un vocabulario amplio (2.500 palabras). Capacidad de jerarquizar información y de comprender situaciones fáciles.

El uso de las diversas partes de la oración es correcto y han desaparecido las dislalias.

El sub-test de lenguaje consta de 14 ítems

que miden vocabulario a través del uso de sustantivos y adjetivos. Mide uso correcto de los verbos y comprensión de los adverbios de lugar.

Hay ítems destinados a evaluar la capacidad de incluir las categorías conceptuales y otros destinados a medir la capacidad de abstraer.

Como se deduce de la descripción del test, éste es un instrumento de fácil aplicación y corrección. Motiva al niño por el tipo de tareas que tiene que realizar dentro de un tiempo no superior a 60 minutos.

Aun cuando se miden sólo tres funciones (Coordinación Visomotora, Discriminación Auditiva y Lenguaje) la prueba ha demostrado ser un buen predictor de la adquisición de la lectura y escritura en primer año. Esto nos parece de suma importancia ya que se ha descrito que el fracaso en la primera experiencia de enseñanza formal determina la asociación de agustia frente al aprendizaje, lo que en un futuro genera conductas de evitación frente a él. Una diagnóstico precoz orienta a una estimulación oportuna de las áreas con el objeto de prevenir dificultades posteriores.

REFERENCIAS

- Hewett, F. "El niño emocionalmente perturbado en la sala de clases". Seminario. Escuela de Psicología. U. Católica. Chile. 1967.
- Mykelboust, H. "Trastornos del Aprendizaje". Ed Científico-Médica. Barcelona, 1971.
- Berdicewski, O. y Milicic, N. "Construcción de una Prueba de Funciones Básicas (P.F.B.) para predecir rendimiento en aprendizaje de lectura y escritura 1º año básico "Grados Académicos Escuela Educación U. Católica de Chile", 1974.
- Filho, L. "Los Test A.B.C.". Editorial Kapeluz, Buenos Aires, 1960.
- Quiroz, J. "La Dislexia en la niñez". Paidós, 1971.
- Bassard y Boll. "Sociología del desarrollo Infantil". Aguilar S.A., 1969.